

# Inti: Revista de literatura hispánica

---

Number 39  
*Faro Del Mundo Luz de America*

Article 41

---

1994

## Ernesto Gil López: *Guillermo Cabrera Infante: La Habana, el lenguaje y la cinematografía*

Dolores M. Koch

Follow this and additional works at: <https://digitalcommons.providence.edu/inti>



Part of the [Fiction Commons](#), [Latin American Literature Commons](#), [Modern Literature Commons](#), and the [Poetry Commons](#)

---

### Citas recomendadas

Koch, Dolores M. (Primavera 1994) "Ernesto Gil López: *Guillermo Cabrera Infante: La Habana, el lenguaje y la cinematografía*," *Inti: Revista de literatura hispánica*: No. 39, Article 41.

Available at: <https://digitalcommons.providence.edu/inti/vol1/iss39/41>

This Reseña is brought to you for free and open access by DigitalCommons@Providence. It has been accepted for inclusion in *Inti: Revista de literatura hispánica* by an authorized editor of DigitalCommons@Providence. For more information, please contact [dps@providence.edu](mailto:dps@providence.edu).

**Ernesto Gil López: *Guillermo Cabrera Infante: La Habana, el lenguaje y la cinematografía*. S/C de Tenerife: ACT/Aula de Cultura de Tenerife, 1991.**

De los tres temas que predominan en este estudio de la obra de Guillermo Cabrera Infante, la cinematografía resulta quizás el más atractivo, si bien no necesariamente el más importante. Para la imaginación de la mayoría de los escritores hispanoamericanos el cine ha sido una gran ventana al mundo. Ofrece además una posibilidad ilusoria de integración a éste, parte del intento universalista, quizá inconsciente, de dejar atrás la circunstancia de estar encerrado en una subcultura tercermundista. Hemos percibido y estudiado esta actitud en escritores como Jorge Luis Borges y, de una manera más pragmática, Manuel Puig. La obra de Guillermo Cabrera Infante ha sido objeto de estudios que exploran sus conexiones con el poder mitificador del celuloide, bien justificadas aun en su narrativa, ya que Cabrera ha ejercido la profesión de cronista cinematográfico. Recientemente Kenneth E. Hall ha puesto en relieve, por ejemplo, la importancia de Charles Chaplin, Billy Wilder y Jacques Tati en la producción literaria de este escritor cubano, así como algunas de las ideas del andamiaje crítico de *Cahiers du cinema* (*Guillermo Cabrera Infante and the Cinema*, 1989).

Nos llega ahora otro estudio minucioso desde Tenerife, lugar de nacimiento del padre de Cabrera Infante, de Ernesto Gil López. Constituyó su tesis de grado bajo la dirección de Carmen Ruiz Barrionuevo, quien se ha destacado principalmente por sus estudios sobre literatura cubana.

Ernesto Gil divide las obras del "único escritor inglés que escribe en español", según el escritor ha dicho más en broma que en serio, de acuerdo con las tres preocupaciones que considera dominantes en la producción literaria de Cabrera Infante: La nostalgia por La Habana nocturna prerrevolucionaria, y por tanto en vía de desaparecer, plasmada ya en filme polémico por su hermano Sabá y Orlando Jiménez, lo cual casi lo lleva al exilio interno. Esta nostalgia se profundizó, naturalmente, por la ausencia en el exilio verdadero. Comienza con *Así en la paz como en la guerra* (1960), donde Cabrera intentó actuar pudiera decirse, como cronista de una época de la vida en Cuba. Culmina en la que quizá será la mejor de sus obras, *Tres tristes tigres* (1967), donde Cabrera parece querer "fijar en el cristal", como diría Lezama Lima, a esa Habana nocturna

antes de que el olvido la difumase, por medio de una galería de voces. Esto es, por la palabra escrita, pero en función paralela al lente cinematográfico de acción y con gran atención al *soundtrack*. Continuando la historia inicial, filmada por su hermano, según dice Gil, Cabrera da comienzo a un relato, "Ella cantaba boleros" que se desarrollaría más tarde en su mejor novela, *Tres tristes tigres*. Recogiendo las voces callejeras de su ciudad, a la que canta como James Joyce cantara a Dublin, o Jorge Luis Borges a Buenos Aires. Concluye Ernesto Gil esta primera parte con comentarios sobre *La Habana para un infante difunto*.

Conviene señalar que no importa que el lector desconozca la obra de Cabrera Infante, pues el autor provee numerosas citas y comentarios sobre temas, desarrollos y personajes de estas obras, al igual que los detalles biográficos que las alimentan, y un panorama de las opiniones críticas que han suscitado.

En la segunda parte Gil explora las viñetas, los ensayos periodísticos y otras prosas dispersas, además de experimentos lingüísticos como *O, Vista del amanecer en el trópico* y *Exorcismos de esti[l]lo*. Es en esta sección donde Gil hace más hincapié en la vena humorística novedosa y el uso paródico del lenguaje, refiriéndose también a las otras obras estudiadas. En realidad, las referencias a la pasión de Cabrera por la ironía, la sátira desenfadada y los juegos de palabras (un duelo, pudiéramos decir, entre la influencia de Lewis Carroll y la de Groucho Marx, apadrinado por el choteo criollo) son aspectos constantes de cualquier estudio de la obra de Cabrera Infante (en sus propias palabras, es su "vocabulario"), y Ernesto Gil no los ha desatendido. Se ha preocupado, además, de tratar de demostrar que las obras del escritor cubano, y en especial *Tres tristes tigres*, poseen una estructura lógica que las anima, a pesar de su frecuente aspecto de escritos inconexos.

El otro gran amor de Cabrera Infante es la cinematografía. Gil le dedica la tercera parte de su estudio. Incluye aquí el último libro del escritor que se publicó en Cuba, *Un oficio del siglo XX* (1963), donde recoge crónicas cinematográficas publicadas en la revista *Carteles*, y una recopilación posterior de artículos sobre el llamado séptimo arte, *Arcadia todas las noches*. Ernesto Gil comenta las distintas fases de Cabrera Infante relacionadas con el cine: como espectador aficionado, crítico, periodista, guionista y conferencista. Ofrece una síntesis comentada de valoraciones de otros estudiosos de la obra del escritor, como son Ardis L. Nelson, Rosa Ma. Pereda, Isabel Alvarez-Borland, Suzanne Jill Levine y Emir Rodríguez Monegal. Concluye Gil que *Un oficio del siglo XX* "no es una mera recopilación de críticas de cine, sino algo más que prefigura ese otro libro sorprendente que es *Tres tristes tigres*". Completa Gil su recorrido panorámico de este tema con unos comentarios sobre varios aspectos cinematográficos en otras obras del escritor cubano.

Pudiera añadirse que los temas que ocupan a Cabrera Infante no podrían ser más comunes (el sexo, la vida nocturna, el tabaco), aunque su enfoque no lo

es. Al contrario, Cabrera Infante es una de nuestras voces más originales y experimentales. Y muy pocos escritores hispanoamericanos aplican como él su ingenio, y a veces con éxito, por arrancarle una sonrisa al lector. Aun pudiera considerarse que el uso humorístico del lenguaje ha sido siempre su mejor escape.

No pierde la oportunidad Ernesto Gil de agregar a su estudio un capítulo final sobre otra obra singular del escritor cubano, *Holy Smoke*, escrita en inglés. En ella vuelve a unir Cabrera el tema cinematográfico, la nostalgia por placeres pasados, los juegos de palabras, y el regreso a La Habana más allá de sus recuerdos, pues en broma y en serio la parodia alcanza hasta la Cuba del famoso encuentro colombino. "Con tal de divertirse y divertir al lector", apunta Gil, "Cabrera Infante se salta todas las barreras convencionales" (pág. 301).

Pueden perdonársele a Ernesto Gil López algunos detalles usuales en tesis de grado, en general no referentes a la obra estudiada. Hay un comentario en particular, en una somera biografía de José Martí (con relación a una parodia del estilo martiano en TTT) que puede sorprender a algunos lectores, especialmente teniendo en cuenta que Martí murió en 1895. Dice Gil: "Los últimos años de su vida estuvieron dedicados a la configuración del Partido Comunista Cubano, con el que se logró la independencia de la Isla" (pág. 97).

Sin embargo, el presente volumen es un compendio útil para los estudiosos de la producción literaria caribeña, de las relaciones entre la cinematografía mundial y la narrativa hispanoamericana, y de los usos del humor y de juegos del lenguaje en nuestras letras.

Dolores M. Koch  
Nueva York,  
octubre de 1993